

# El accidente de un telesilla roza la tragedia en Astún con 10 esquiadores heridos

● Hay dos mujeres de 18 años en la uci y otras dos, de 67 y 11, ingresadas ● La avería en el cable provocó caídas y golpes cuando había 80 personas en el remonte, y algunas permanecieron colgadas hora y media

ASTÚN. Una tranquila jornada de esquí pudo acabar ayer en tragedia. El accidente de un telesilla en la estación de Astún provocó 10 heridos cuando a causa de una avería en la polea de retorno se destensó el cable. Hubo caídas y golpes, y los que permanecieron colgados tuvieron que esperar una hora y media hasta ser evacuados. En el remonte viajaban 80 esquiadores.

Aunque inicialmente se barajó una cifra mucho más alta de heridos, al final Sanidad confirmó que los servicios de emergencia atendieron a 30 esquiadores, de los cuales 20 fueron asistidos allí mismo y otros 10, trasladados. Las heridas más graves son dos chicas aragonesas de 18 años, evacuadas en helicóptero a Zaragoza con un traumatismo craneoencefálico y un traumatismo abdominal. Una está en la uci del Hospital Clínico en observación y otra en el Miguel Servet, también en cuidados intensivos, con pronóstico reservado y pendiente de evolución.

Otras dos personas permanecen hospitalizadas, una niña de 11 años en el Infantil de Zaragoza, cuya vida no corre peligro, y una esquiadora madrileña de 67, que está estable en el San Jorge de Huesca y se quedó observación.

El accidente se produjo a las 11.30 en el telesilla Canal Roya, que según la dirección de Astún había pasado todas las revisiones y tenía los permisos en regla. La propia estación desconoce las causas concretas del suceso. Al parecer, el volante de retorno del remonte, que tiene forma de rueda, se desprendió y el cable se destensó. El telesilla frenó en seco y empezó a caer, afirman quienes viajaban en él. Los que estaban más cerca de bajar sufrieron un efecto rebote y salieron disparados al suelo. Otros se quedaron colgados boca abajo y otros, ante el balanceo de las sillas, optaron por tirarse, movidos por los nervios y el pánico.

Sobre el terreno se atendió a algunos heridos mientras se organizaba un gran despliegue sanitario y de rescate. Hasta Astún se desplazaron cinco helicópteros y 30 ambulancias. El 061 reforzó todos sus medios en la zona y los hospitales de Jaca, Huesca y Zaragoza se disponían a recibir pa-



Bomberos de la Diputación de Huesca y del Greim de la Guardia Civil, durante las labores de auxilio de los afectados. VERÓNICA LACASA

cientes. «Se cuenta con personal sanitario extra que irá a donde sea más necesario», indicó el Gobierno de Aragón. Aunque finalmente no fue preciso porque a la mayor parte de los afectados, unos 30, con distintas lesiones, se les dio el alta tras atenderlos en la propia estación.

## «Algunos se han tirado»

La estación se cerró para facilitar la atención a los heridos y la Guardia Civil cortó el acceso por la misma razón. El aparcamiento fue evacuado para estacionar ambulancias y helicópteros. Los bomberos de la Diputación de Huesca, del equipo de rescate en altura, y el Greim de la Guardia Civil estuvieron hora y media socorriendo a los esquiadores que se había quedado colgados de las sillas sin caer al suelo. Estos veían desde arriba cómo se atendía a los otros en la nieve. «Ha habido gente que se ha puesto nerviosa

Algunos esquiadores salieron disparados, otros se quedaron boca abajo y otros saltaron sin esperar a ser evacuados

La Guardia Civil investiga las causas del suceso mientras Astún afirma que ha pasado todas las revisiones

y en lugar de esperar a que la rescataran se han tirado», comentó uno de los afectados.

Los equipos de rescate empezaron primero a bajar a los que estaban más cerca del suelo. Según explicó un bombero, utilizaron escaleras para acceder y descolgaron a los esquiadores con cuerdas y arneses. «Algunos que estaban a poca altura se lanzaron

a la nieve, pero otros estaban a más de 10 metros», comentó. La Guardia Civil desplegó el helicóptero para llevar a los socorristas y los bomberos accedieron a la zona en las máquinas de la propia estación.

El telesilla de Canal Roya, cuatriplaza, es capaz de transportar a 2.400 esquiadores. Tiene una longitud de 822 metros y 208 de desnivel. Las emergencias fueron haciendo el recorrido para descolgar a los atrapados.

El Gobierno de Aragón habilitó un teléfono de atención a los familiares de las víctimas, e incluso desplazó un equipo de psicólogos. Activó el plan de emergencias en su fase 1 y a Astún viajaron el presidente de Aragón, Jorge Azcón, y el consejero Roberto Bermúdez de Castro, que se encontraban esquiando en Formigal. El propio Azcón dio un mensaje de tranquilidad al anunciar que aunque en un primer mo-

mento parecía una gran catástrofe, afortunadamente tuvo menores consecuencias. Confirmó que la instalación había pasado los controles administrativos exigidos, que obligan a una revisión periódica.

Las reacciones ante el suceso se sucedieron por todo el país. El propio presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, se mostró «impactado» por el accidente y habló con Azcón para ofrecerle su colaboración. También Alberto Núñez Feijóo se pronunció sobre el asunto para desear una pronta recuperación a los heridos y apoyar a los servicios de emergencia.

La Policía Judicial de la Comandancia de la Guardia Civil de Huesca está investigando las causas del suceso. La estación reabrirá hoy al público, aunque el telesilla Canal Roya seguirá cerrado a la espera de conocer qué motivó la avería.

M. J. V./I. G. M./R. D. N.